

RESPECTO A LA LEY

Siempre se nos enseñó que las autoridades están para hacer respetar las leyes. En este país parece que sucede, al menos en algunos casos, lo contrario: es el pueblo el que tiene que movilizarse, una y otra vez, con una perseverancia penelopiana, para que las leyes sean respetadas.

Por lo menos es lo que está sucediendo en el caso de EL AMPARO. Pasó el primer aniversario de la masacre y todavía no se ha hecho justicia. Pasó el primer aniversario de la masacre y los victimarios siguen en libertad. Pasó el primer aniversario de la masacre y los responsables y encubridores siguen sin castigo. Pasó un año de la masacre y los familiares de los muertos siguen en la miseria sin recibir la compensación que el Estado venezolano les debe...

Parece que de nada sirve que hasta el que actuara como juez de la causa en segunda instancia, una vez pasado a retiro, se atreva a decir su verdad: una verdad tremendamente cruda, que deja muy mal parada a la justicia militar y hasta a la Corte Suprema de Justicia.

Pero el pueblo venezolano, el bravo pueblo, sigue creyendo en la justicia. Por eso la exige, por eso exige el respeto a las leyes por parte de las autoridades. En el primer aniversario de la masacre de El Amparo, el bravo pueblo se ha movilizó para reclamar la justicia que los de arriba no dan. Desde las denuncias en la prensa, la misma que en el momento de producirse el múltiple homicidio, pasando por encima de "la verdad oficial" descubrió la horrenda verdad de los hechos, hasta la manifestación de diversos grupos acompañando a los abogados de la parte ofendida a la Corte Suprema... Pero muy especialmente hay que señalar las Misas que se celebraron en El Amparo, en Caracas y en otros lugares del país: en esas Eucaristías, el Pueblo de Dios, la Iglesia, proclama su vocación de defensora de los derechos humanos violados, porque su Dios es un Dios que siempre escucha el grito de los oprimidos y reclama el respeto a las leyes.

DERECHOS HUMANOS EN VENEZUELA

En el número aniversario del Boletín "Referencias", del grupo PROVEA (Programa Venezolano de Educación -acción en Derechos Humanos), se denuncian las violaciones de los Derechos Humanos que se vienen sucediendo en Venezuela. Solamente los datos referentes al mes de septiembre, relatan como acciones comprobadas imputables a diferentes miembros de cuerpos policiales, 39 detenciones arbitrarias, un caso de tortura, ocho de tratos crueles y degradantes a los detenidos, 10 de amenazas de muerte contra denunciantes de casos de corrupción administrativa, dos de allanamientos sin presentación de orden judicial...

Además se señalan violaciones a los derechos económico-sociales que conocidos abogados laboristas denuncian en el proyecto de la Ley del Trabajo, así como los casos en los que autoridades han atentado contra la libertad de opinión e información, principalmente con amenazas a periodistas denunciadas por el CNP. Se da cuenta también de la defensa permanente en la que están empeñados, de los derechos de los pueblos indios a su propia cultura, y se destacan los desalojos y amenazas de desalojo que atentan contra el derecho a la vivienda y al uso de la tierra.

Realmente, cuando se ven así todas juntas, estas violaciones, cuando se las contempla reiteradas y permanentes, uno siente que en Venezuela hay que HACER ALGO para defender y promover los Derechos Humanos. Lo que no hay que hacer ni permitir que se haga es lo que con frecuencia hacen las autoridades: negar los hechos y hasta destruir las pruebas existentes. Hay que HACER ALGO para promover el respeto a los Derechos Humanos... Que no nos pase lo de aquel que cuenta un conocido escritor europeo de los tiempos del nazismo: "Cuando vinieron a llevarse a los judíos, como yo no era judío, no me preocupé. Cuando vinieron a llevarse a los líderes sindicales, como yo no era líder sindical, no me preocupé. Cuando vinieron a llevarse a otros que eran distintos que yo, yo no me preocupé. Cuando vinieron a llevarme a mí... ¡ya no había nadie que pudiera preocuparse por mí!"

Porque si algo nos enseña la Historia es que eso de las violaciones de los Derechos Humanos es algo que, o se para cuando comienza, o va creciendo, como la bola de nieve que se despena por la ladera, hasta transformarse en imparable alud que nos arrolla a todos.

PALABRAS, PALABRAS PALABRAS...

Desde hace muchos años, se puede decir que desde los días de las luchas por la Independencia, en América Latina, se viene hablando de la integración de nuestros países; Pero en los últimos tiempos, con la realidad exitosa de la Comunidad Económica Europea por un lado, y con la abrumadora carga de la deuda externa y los problemas de las barreras arancelarias por otro, el viejo sueño de la Patria Grande Latinoamericana, cobra nueva y urgente actualidad. Se han creado una serie de foros regionales: que si el Pacto Andino, que si el Grupo Contadora, que si el Grupo de los Ocho... Todos importantes, necesarios. Pero que hasta el momento casi no son más que eso: FOROS, es decir, lugares de encuentro, de diálogo, de conversación. Lugares de palabras, palabras, palabras... Que luego los vientos de los nacionalismos exagerados y de los intereses de algunos pocos acaban barriendo.

En estos días se está celebrando en Caracas el FORO IBEROAMERICANO DE CINE. Se han reunido nombres famosos, se han traído buenos planes. Se trataría de pasar más allá de las palabras. De comenzar una auténtica integración y de hacerlo precisamente en ese terreno donde más tenemos en común, en el de la cultura. Hoy hay campos culturales tan inmersos en el mundo de los negocios y de las industrias, que sólo pueden vivirse con la racionalidad propia de estos terrenos. No cabe la menor duda de que el Cine es uno de ellos. Alguien puede tener "algo que decir", puede incluso "saber decirlo" en buen lenguaje cinematográfico. Puede un país haber montado la infraestructura técnica para "hacer cine". Pero si no se cuenta con la financiación inicial para montar la producción, no se puede hacer nada. Si no se cuenta con un "mercado" que asegure algo más que la recuperación del capital invertido, la buena película quedará sólo como un sueño del frustrado realizador.

Y mientras tanto, seguiremos padeciendo la invasión cultural del cine norteamericano, del que lo menos que puede decirse es eso: que pertenece a otra cultura y que su consumo masivo es un ataque a nuestra cultura latinoamericana.

La mayoría de nuestras naciones no cuenta con un mercado suficiente que permita garantizar la inversión cinematográfica. Las películas que se producen, aun las mejores, agotan en pocas semanas su posibilidad de permanecer en cartelera. Si el productor y el realizador tienen mucha suerte, pueden alcanzar que algún canal de TV pase una vez más su película, nunca en horarios estelares y, eso sí, llena de "cortes comerciales" y muchas veces de cortes reales y de "piticos" impuestos por la más puritana de las censuras.

Mientras el cine mexicano, aunque no siempre de calidad, tuvo acceso masivo al mercado latinoamericano, México hizo cine abundante y comercial... ¿Se podrá crear un mercado latinoamericano para el cine latinoamericano? Si el FORO lo logra, se habrá puesto la base fundamental para que se pueda dar una cultura cinematográfica latinoamericana... Y, por fin, se habría dado, más allá de las palabras, un primer paso para la integración latinoamericana.

COMENTARIOS COMENTARIOS COMENTARIOS

NAVIDAD SIN BUHONEROS

¿Usted concibe una Navidad sin buhoneros? Parece que en esos días más que nunca los necesitamos. Nos hace falta quien nos ofrezca al paso papeles de regalos, tarjetas de felicitación, los arbolitos y las guirnaldas, bolas y luces para adornarlos, ropas y calzados baratos para poder estrenar y sobre todo, las cositas necesarias para montar el pesebre familiar.

Pero, al parecer, si los gobernadores que elijamos siguen el camino emprendido por Avila Vivas, este año ese lindo ajeteo de las gentes por las calles céntricas en busca de lo necesario para celebrar la Navidad, va a estar notablemente mermado... Porque no habrá buhoneros de Navidad o estarán encerrados en ese "Mercado de los pequeños comerciantes" recién inaugurado y "bendecido" por la presencia de Pelé, de Aparicio, de José Luis Rodríguez

Sí. Es cierto: todas las cosas que nos ofrecen los buhoneros podemos obtenerlas también en los comercios especializados. Pero es preciso ir a ellos a las horas en que están abiertos, ateniéndonos a los precios marcados sin poder jamás regatear. ¡No es lo mismo! Sin buhoneros se pierde ambiente, se pierde comodidad, se pierde la ocasión de buscar más barato... ¡Necesitamos a los buhoneros!

Y, más grave todavía, los buhoneros nos necesitan a nosotros... Nadie afronta las incomodidades del vendedor callejero más que movido por la necesidad de llevar unos churupos a la casa, que no consigue por otra vía. Personas de las clases más populares, impedidos físicos, incluso sujetos de las clases medias, en mayor número cada día, y no sólo en la Navidad, se van viendo obligados a acogerse a la "Economía informal" porque no encuentran trabajo formal... Se ha dicho que en la nueva situación hay que favorecer la economía informal, pero la verdad es que eso sólo se hace cuando los informales "complementan" las ganancias de los empresarios formales. Cuando les hacen un poquito de competencia, allá están las autoridades para impedirlo: que atean la ciudad, que ensucian las aceras, que entorpecen la circulación... Miles de razones para lanzar contra ellos a la policía o para llevarlos a esa especie de campo de concentración de buhoneros que es el mercado de La Hoyada.

Todas esas razones parecen ser verdaderas... desde una cierta lógica. Pero esa lógica se cae cuando se piensa en otra de orden superior: la lógica del derecho a la vida de las mayorías. Si los buhoneros no encuentran otro trabajo porque la sociedad no se lo ofrece, tienen derecho a establecerse allí donde mejores condiciones encuentren para su pequeño negocio. No se les puede sacar de allí con perros, con perdigones, con gases. Sólomente ofreciéndoles otro trabajo más digno y más rentable.

24 HORAS DE ARRESTO

De repente las industrias del tabaco decidieron una campaña masiva de propaganda de sus marcas de cigarrillos. Llenaron las paredes de bodegas y taguaras de metálicos afiches; ocuparon cantidad de vallas publicitarias; aparecieron páginas enteras en los periódicos.

Pero los anunciantes no estaban satisfechos. Necesitaban contar con la complicity del más poderoso de los Medios, con llegar a todos los hogares por medio de la TV... Pero no podían hacerlo porque estaba prohibido por la Ley.

¿Quien dijo que no podían? "¡No contaban con mi astucia!". Se puso a funcionar las neuronas de los creativos de la publicidad... Al fin y al cabo contaban con que las campañas iniciales habían llenado hasta el inconsciente de las personas de nombres, de diseños de envases, de logos identificadores, de tal manera que con sólo mostrarlos, llevarían a pensar en el cigarrillo. No se lo nombra, claro: se habla de sesiones de fotografías, de ropas de playa, de premios millonarios... Y todo el mundo entendió que se hacía propaganda de cigarrillos.

¿Todo el mundo entendió? ¡No! Los gerentes de las Plantas de TV, ingenuos ellos, no lo entendieron. Cuando la autoridad correspondiente sancionó la descarada violación de la Ley, se rasgaron las vestiduras horrorizados de la arbitrariedad, del ventajismo, de la falta de respeto a la libertad de expresión del MTC. Claro que por temor a la multa o el aumento de la sanción que podrían venir si no cumplían el "arresto por 24 horas" de su programación, se declararon súbditos sumisos y obedientes. Pero a la vez, con la ventaja que les da el disponer del Canal para difundir gratuita y reiteradamente su punto de vista, abrumaron a los televidentes con mensajes que no son sólo un insulto contra la autoridad, sino también contra el intelecto de quienes los veían y escuchaban.

Precisamente los días anteriores a la sanción; la única sección de los grandes Medios de Comunicación a la que tiene acceso el ciudadano común y corriente que es la de "Cartas al Director", venía mostrando una corriente de Opinión Pública contraria a los mensajes de las industrias tabacaleras, pero los Canales de la TV no le dieron el menor chance de aparecer en las pantallas... Una vez más quedó patente eso de que la libertad de expresión "Made in USA", de la que nosotros disfrutamos sólo una mala copia, no es otra cosa que la libertad de los dueños de los Medios para decir lo que les conviene.

¿Sería tan fácil demostrar a qué hacen propaganda las discutidas cuñas! Bastaría con mostrar quién en última instancia las paga... Pero eso, claro, no lo harán las gerencias de las plantas de TV.

Lo que si hicieron fue mostrar todo su poder... ¿No será verdad que el Ministro "culpable" de la merecida sanción cayó porque ellos tienen fuerza hasta para eso?

¡SE NECESITA CINISMO...!

En los últimos días la "Contra" nicaragüense, al parecer alarmada por la nueva legitimación que daría al sandinismo una nueva victoria en las próximas elecciones, reanudó, con cruel eficacia, su guerra. En ataques a comboyes, a transportes comunes, a aldeas indefensas, causó primero 17 muertos, después 11 muertos, después 5 muertos... En vista de eso, el Presidente Daniel Ortega, en la reunión de Presidentes en Costa Rica, solicitó ayuda para detener ese terrorismo: que se deje de financiarlos desde el exterior, que se les controlen las bases que tienen fuera del territorio de Nicaragua. Si eso no se hacía en un plazo que evitara nuevas muertes, suspendería la tregua y reiniciaría las acciones militares.

Y como no se tomaron medidas, tuvo que hacerlo. Las agencias internacionales de noticias nos informaron: "El Presidente Ortega comienza de nuevo la guerra". Uno se queda asombrado: ¿Es que no era guerra la que venían haciendo los "contras"? ¿Es que la guerra sólo comienza cuando los sandinistas deciden la defensa contra las acciones armadas de un ejército enemigo? ¿Es que el gobierno de Nicaragua no tiene la obligación de defender las vidas de los nicaragüenses? ¡Se necesita cinismo...!

...

Los Estados Unidos decidieron apoyar la campaña electoral de Violeta Chamorro con la friolera de nueve millones de dólares. En proporción al respectivo número de habitantes, sería como si a un candidato en las elecciones venezolanas le dieran desde el extranjero casi siete mil millones de bolívares... ¿Se figuran Uds. el grito contra la intervención extranjera que darían los propios Estados Unidos si alguna nación comunista diera esa plata a un partido de la izquierda venezolana? ¿Se figuran el grito contra la intervención foránea que darían aquí los partidos del status? Pero eso sucede en Nicaragua para apoyar a la derecha y nadie dice nada... Al contrario, se presenta en los cables internacionales como la cosa más natural del mundo, ¡Se necesita cinismo...!